|  |  |
| --- | --- |
|  | La Familia |

Iglesia Unida Metodista Pentecostal

*Pastor Presbítero Nacor Arredondo Martin.*

La Familia

Para entrar en este tema es necesario escudriñar las escrituras para ver la formación de la familia, dice el libro de Génesis Cap. 2 versos 20 – 24 – Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo: mas para Adán no se halló ayuda idónea para él, entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar, y de la costilla que Jehová Dios tomo del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: esto ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona porque del varón fue tomada, “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán una sola carne. – Y agrega el Señor Jesús - Por tanto, lo que Dios Juntó no lo separe el hombre. Mateo 19-6 – Había Dios creado al varón y la varona, carne y hueso del varón y les dio bendición y dice el libro Génesis Cap. 1 ver 27 y 28 – “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y les bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos: llenad la tierra y sojuzgarla y señoread en los peces del mar en las aves de los cielos, y en toda las bestias que se mueven sobre la tierra”.

Dios había formado la pareja humana con la bendición biológica de procrear hijos e hijas dándose origen a la familia, ésta tuvo la oportunidad de procrear hijos en santidad sin pecado y la mujer tendría dolores naturales del parto, mínimo y el hombre disfrutar de la alimentación que Dios le daba, toda planta que da semilla y todo árbol en que hay fruto y que da semilla, pero esto no se realizó por el engaño satánico que quebró la tranquilidad de la pareja por causa de la desobediencia, recibió sentencia. – A la mujer Dios dijo: Multiplicare en gran manera los dolores en tus preñeces: con dolor darás a luz a tus hijos y tú deseo serás para tu marido y él se enseñoreara de ti. – y al hombre dijo: por cuando obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol de que te mande diciendo: No comerás de él, maldita será la tierra por tu causa con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra porque de ella fuiste tomado: pues polvo eres, y al polvo volverás, y llamó Adán el nombre de su mujer Eva, por cuanto ella era madre de todo lo viviente.

Adán y Eva el varón y la varona enfrentados a la vida, conoció Adán a su mujer Eva la cual concibió y dio luz a Caín y dijo: por voluntad de Jehová he adquirido varón, después dio luz a su hermano Abel y Abel fue pastor de ovejas, y Caín labrador de la tierra habían llegados los hijos y creados los padres, se formaba la familia la primera sociedad establecida.

(Organización) Esta sociedad empieza a tener necesidades inmediatas como es la alimentación. Y es necesario establecer el orden de Dios da a la familia, primero el hombre gloria a Dios segundo la muer gloria del hombre, tercero los hijos, gozo de los padres; por lo tanto el rol que le correspondía al hombre era trabajar por el pan para él su mujer y sus hijos, es el deber diario alimentar a la familia, y la orden de Dios hasta que vuelva a la tierra. Seis días hay en que se debe trabajar (Lucas 13 – 14) en la semana. El apóstol San Pablo ordena a los Tesalonicenses el deber de trabajar, con su ejemplo nos muestra que no comió de balde el pan de nadie, sino que trabajo con afán y fatiga día y noche para no ser gravoso a ninguno y ordena: Si alguno no quiere trabajar, tampoco como 2º de Tesalonicenses Cap. 3 verso 6 – 10. El pan traído por el hombre\*, la mujer, lo prepara para su marido y para ella, el cual recuperará las energías gastadas por el hombre en el trabajo diario (prioridad) y producirá en ella la vitalidad para amamantar al recién nacido que solo desea la leche no adulterada para crecer. La sobre vivencia de la familia tiene base en la alimentación.

En esta organización de la familia de la familia cúmplele el rol fundamental a la mujer alimentar a sus hijos desde que son engendrados y puedan ellos tener una vigorosa gestación teniendo ella cuidado de sí misma en su alimentación y tratos personales, de esta manera la familia tendrá una buena madre y un robusto hijo que luchará para engrandecer la familia. – La bendición de tener hijos, esta ordenada por Dios, legitimado por la ley. Están obligados todos los padres a reconocer a los recién nacidos e inscribirlos en los registros civiles. Dios conoce al ser desde que fue engendrado. – Porque tú formaste mis entrañas, tú me hiciste en el vientre de mi madre. (Salmo 139 verso 13). El sacerdote reconoce al octavo día a la nueva criatura, sellando el nombre que llevará puesto, son los padres quienes pondrán el nombre. Entonces preguntaron por señas a su padre, como le quería llamar y pidiendo una tablilla escribió diciendo: Juan es su nombre y todos se maravillaron. (Lucas Cap. 1 ver 62 y 63).

Hoy es el pastor de la iglesia quien sella el nombre que está registrado en la libreta de matrimonio y pone la bendición sobre el niño bautizándolo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén. Es una obligación del creyente traer a sus hijos para que sean bendecidos, Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se los impidáis: porque de los tales es el Reino de Dios. (San Marcos Cap. 10 verso 13 al 16)

Los deberes:

De los padres a los hijos es de cuidarlos, abrigarlos, porque nada hemos y traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que teniendo sustento y abrigo, estemos contento con esto. (1º Timoteo Cap. 6 verso 7 y 8). Jesús dice: Que padre de vosotros, si su hijo le pide pan. ¿le dará una piedra?, ¿ ó si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente?, ¿ ó si le pide un huevo, le dará un escorpión?. (San Lucas Cap. 11 versos 11 y 12).

La naturaleza que Dios ha puesto en los padres es de tener familia, criarla y educarla, el deseo de toda mujer estériles como Sarai, Rebeca, Ana, Elizabeth, que lloraban su angustia por no poder tener hijo y que Dios viendo su afrenta se dignó en sus misericordia darles hijos, cuando no pueden. Hoy hay muchos que experiencia del tener hijos, cuando no pueden. Hoy hay muchos que no quieren tener familia y buscan entre las sombras de la muerte deshacerse de ellos, otros dejan hijos sin reconocerlos, abandonándolos solo a la misericordia de Dios. Los seres vivientes más estrechos de mente y que no razonan defienden a sus crías hasta la muerte, las alimentan, le buscan abrigos, y los enseñan a enfrentar la vida. Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, las toma, las lleva sobre sus plumas. (Deuteronomio Cap. 32 verso 11). La familia del hombre debe aprender de la familia del águila.

Educación –

El matrimonio cumple con el deber conyugal y procrea hijos que alimenta y abriga, pero también debe enseñarles desde pequeñito. Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él. (Proverbios Cap. 22 verso 6).

El niño así como aprende a hacer sus necesidades corporales en orden, debe aprender también el rol que le corresponde en la familia, el ser hijo, desde lactante el niño sienta la necesidad de los padres, necesita el cariño, el calor de familia, pero a los pocos meses de vida ya no quiere estar sujeto, no quiere que lo opriman, quiere andar solo, pero los padres se dan cuenta que el verde y débil arbolito necesita un tutor que lo sujete y lo deje crecer derechito, el deber es instruir al niño en sus camino. Los hijos tienen que aprender que los padres son una autoridad para ellos y que se le debe respeto, son una bendición para los hijos. El principal mandamiento para los hijos es: “Honra a tu padre y a tu madre que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra”. (Efesios Cap. 6 versos 2 y 3). En esta bendición deben crecer el hijo, y los padres tienen esta responsabilidad que sus hijos los honren dirigiéndolos por el camino de la vida con amor y respeto a la familia. Y vosotros padre no provoquéis ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. (Efesios Cap. 6 verso 1).

La voz de la vida nos hace oir que se debe ser padres en la crianza, consejeros en la edad incierta de la juventud: cuando debe elegir su camino y amigo en la edad adulta. La buena crianza hará comprender y desarrollar los deberes del hijo. Los padres saben cuán difícil es ganarse la vida y cuánto cuesta mantener la familia ganarse el pan es el deber del hombre. Adán y Eva tuvieron en principio dos hijos Caín y Abel, uno fue labrador del campo y Abel pastor de ovejas, los dos primeros hijos de la humanidad tuvieron oficios ¿Cuánto habrá influido en ellos las enseñanzas de Adán y Eva?, se dice nadie nace sabiondo, todo se aprende, hasta la obediencia. Jesús estando en la condición de hombre se humilló a si mismo haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz. (Filipenses Cap. 2 ver 8). Es fundamental enseñar a nuestros hijos ganarse el pan, entregándoles las mejores herramientas posibles para el trabajo para Caín un arado y un azadón, para Abel un báculo y un cayado; pudieron ser las herramientas suficientes para ganarse el pan. Hoy la sociedad en que vivimos que se han desarrollado tecnologías, mecanismos y sofisticados elementos de ciencias, requiere cada vez más que los hijos aprendan más. Los estudios son hoy un fundamento imprescindible para el desarrollo. El sacrificio aporte solemne de los padres para que los hijos estudien, es también una retribución de lo que en ellos se invirtió para que llegasen a ser padres de éxitos. Dad de gracia lo que por gracias habéis recibido. El apóstol Pablo dice: Pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. (2 Corintios 12. 14), hay muchos factores que inciden en el desarrollo de los hijos: prematuros, no deseados malos engendros, y sus consecuencias como mala salud, tímidos, rebeldes, abandonos falta de afecto paternal insuficiencia mental, obstáculos que no permitirán el desarrollo normal de los talentos del hombre y por ende las consecuencias más tarde de una familia distorsionada con sufrimientos y mucha pobreza, en nuestro medio dícese “más vale prevenir que curar”

Derechos:

La formación de la nueva familia tiene su base en la fuerza biológica que Dios puso en el hombre y la mujer: Y tu deseo serás para tu marido y el se enseñoreará de ti. (Génesis 3 verso 16) Pero por sobre el deseo de Dios ha puesto un raciocinio que nos indica que es lo mejor para formar una familia.- Hoy la joven pareja que desea la familia y que se enamora y todo lo piensa con en el corazón debe también dar lugar al entendimiento que le permita razonar que un hijo antes del matrimonio cuanto riesgo corre, será escondido, reprimido, mal mirado o desechado, es importante entonces que si la pareja no tiene fuerzas para retener su carne, más vale que se case y no se esté quemando no debe dar a luz un hijo de fornicación. ¿Y si se casa? ¿Está preparado el hombre para alimentar a la familia?; ¿Trabaja usted?, ¿tiene donde vivir? Acuérdese lo que la biblia dice: Dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, ¿o piensa vivir con su madre o en casa de su suegro? Jóvenes hermanos mire a los pajaritos que antes que vengan los huevos hay nido y antes que los polluelos nazcan se está ejercitando en traer el alimento. Cuan saludable es para la familia vivir independiente porque marcarán ellos la forma de vida más apropiada para su condición. Padres respeten las familias de sus hijos, no alteren el orden de la vida. A usted le gustaron sus intimidades en secreto, deje que sus hijos disfruten también. Suegros no trastornen las casa de sus hijos, tengan mucho cuidado con sus nueras, ellas aman a sus maridos y ellos le pertenecen, Ud. Ya cumplió la etapa de tenerlos y ahora no le pertenece sólo disfrute de la bendición de sus nietos “corona de los viejos son los nietos y la honra de los hijos, sus padres”. (Proverbios Cap. 17 verso 6). Suegras: Las mujeres cristianas conocedoras del Señor y amadoras de él, deben mantener una unidad perfecta en la familia, orientar, edificar, enseñar a las esposas jóvenes con amor, sin reproches ni críticas, no aconsejar mal a sus hijos más bien no entremeterse en sus problemas matrimoniales, así siempre la suegra será bien recibida.

En Cristo puede lograrse esta unidad familiar o esta conveniencia pacífica. Suegra imitad a Noemí.

Nueras, imitad a Ruth que fue sumisa y se dejó corregir, no era altanera recibió el consejo de su suegra, superó sus problemas dejándose guiar por ella.

Hay nueras que no les gusta ser aconsejadas, es de sabio oír y en esta vida nunca terminamos de aprender. No deben olvidar las nueras que sus suegras le han dado lo mejor que Dios le ha dado, a sus hijos que con tanto desvelo y sacrificio les criaron; por lo tanto, en el Señor allanaremos toda diferencia y tengamos una convivencia pacífica.

Es hermosa una familia, sobre todo cuando es numerosa y vive en orden es una honra para los padres conservarla en la fe en Jesucristo, en el enaltecimiento del Evangelio, la iglesia se prestigia cuando en ella hay familias bendecidas, padres y madres que cumplen con las promesa de ser fiel hasta la muerte los separe. En la familia cristiana no existe la separación, la anulación. La sociedad debido a todos los errores que la pareja comete busca norma que repare los errores, tales como las anulaciones, hoy en cuestión la ley de divorcio, todas soluciones de parche que si bien alivian la tensión de la pareja, destruyen la familia y marcan los hijos. Como hombre no tenemos ninguna autoridad para juzgar a nuestro prójimo aún más cuando conocemos el amor de Dios que cubre multitud de pecados y la misericordia del Señor Jesús que no condena al hombre ni a la mujer arrepentida, pero ordena no peques mas, pero no (y no) olvidemos esta persuasión Dios no puede ser burlado, todo lo que el hombre sembrare eso también segará (Gálatas Cap. 6 verso 7). La vida desordenada abrirá una brecha que será imitada por lo hijos y los padres no tendrán autoridad para corregir desviaciones de la familia, pero los que conservan la unidad como Dios la ordenó tendrán siempre la potestad de arriba, y solo su presencia infundirá respeto y cordura y entregaran bendiciones a la familia de la fe.

Los padres dejarán siempre una estela de bendición a los hijos que les honran no olvidemos que el menor es bendecido por el mayor. Hermoso es que los hijos se preocupen se sus padres y aún sean apoyo en la ancianidad de estos, es una buena tierra donde se debe sembrar, para más tarde cosechar también con los hijos.

La familia tiene que reconocer a sus progenitores y cuando más lo necesiten deben estar al lado de ellos, muchos hijos desprecian a los ancianos padres y procuran deshacerse de ellos abandonándolos, tiene que llegar a logares ajenos de la familia para terminar sus días. Las escrituras nos muestran a Isaac que anciano, ciego fue asistido por Jacob y Esaú, y a la hora de la bendición “Mira el olor de mi hijo, como el olor del campo que Jehová ha bendecido; Dios, pues, te dé el rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra, y abundancia de trigo y de mosto. Sírvanle pueblos, y naciones se inclinen ante ti; Se señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Maldito los que te maldijeren, benditos los que te bendijeren. (Génesis Cap. 27 versos 27 – 28). Los hermanos de la familia tienen la responsabilidad de atender a sus viejos, con cariños y en unidad, suele pasar que cuando estos momentos llegan y hay que afrontar responsabilidades no todos los hijos dan positivas respuestas. Hijos que no te pierdas esta bendición se asistir a tus padres hasta dejarlos en la sepultura, haz como lo hijos de Israel que no dejaron los huesos de Jose abandonados sino cuando salieron de la tierra de Egipto los llevaron para juntarlos con los de su padres. (Éxodo Cap. 13 verso 19).

El ciclo de la familia sigue rotando y cada persona cumple un rol fundamental en el desarrollo de estas. Es para nosotros los enseñadores un deber de explicar los puntos bases de la organización de la familia bajo los mandamientos de Dios y ejemplos bíblicos, de esta manera los creyentes podrán formar una familia: en orden en bendición, en fe. “Y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado. Seguid la paz con todos, y la sanidad, sin la cual nadie vera al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados. (Hebreos Cap. 12 versos 13 al 15).

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones del mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras. (Hebreos Cap. 10 versos 22 – 24).

… Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. (Génesis Cap. 12 verso 3)

A Dios la honra y la gloria y para nosotros su misericordia.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros, Amen.

*Nacor Arredondo Martín*

*1º de San Bernardo*

*Marzo de 1997.*